

## Conferencia de Prensa del Presidente de la República en Argentina

### Improvisación

#### CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN ARGENTINA

Buenos Aires, 18 de febrero de 2002

Pregunta: Hay dos puntos en la declaración que llaman la atención. Primero, que en esta oportunidad se establezca el Mercosur también como foro de consulta y concertación política. ¿Qué dimensión le ve a esa puerta? Y, por otro lado, que por primera vez se reconozca la necesidad y el interés de las negociaciones Chile-Estados Unidos.

S.E.: Bueno, creo que ambos elementos apuntan a un fortalecimiento de Mercosur. Después de la reunión que tuvimos en Montevideo, interrumpida por la renuncia del Presidente De la Rúa, creo que esta reunión es tremendamente importante en un doble sentido, no solamente por el rol importante que está jugando Argentina para enfrentar la crisis y la solidaridad que todos hemos expresado, sino también desde el punto de vista de Mercosur por los elementos que usted menciona. Primero, al entender que Mercosur es además un foro de consulta y coordinación política de la región, comprendemos que hacemos política exterior desde nuestra realidad regional, y eso es lo que está allí reflejado.

Hemos comentado, por ejemplo, en la reunión de hoy entre los presidentes, lo que ha sido la experiencia de Chile en nuestras negociaciones con Estados Unidos, con Europa, y qué es lo que esto implica para un cuatro más uno, que es lo que está reflejado en el segundo punto de la declaración.

En ese sentido, creo que reconocer el esfuerzo que estamos haciendo cómo Mercosur, cómo región, por integrarnos al mundo, no es sino un reconocimiento de la realidad que tenemos.

El otro elemento que me parece muy importante, es el que se refiere a la coordinación de políticas macroeconómicas. El hecho que hoy Argentina tenga una realidad cambiaria distinta de la que tenía hasta diciembre pasado, es un elemento muy importante que debe resaltarse. Creo que es más fácil avanzar en un proceso de integración de políticas macroeconómicas cuando todos tenemos sistemas cambiarios similares.

Comentaba con el Presidente Duhalde lo que significa que un país haga una devaluación y logre contener la inflación. Esa es la clave para poder avanzar, y en ese sentido, creo que Argentina lo está haciendo bien, con convicción y coraje, como dijo el Presidente Cardoso.

Tenemos 4.500 kilómetros de frontera con Argentina, nuestra historia es una historia de solidaridad y de convergencia en muchos momentos, y éste es un momento de solidaridad y convergencia con Argentina. En ese sentido, tenemos una

complementariedad de nuestros pueblos que comprenden la necesidad de actuar unidos y éste es un momento en que el gobierno de Chile y el pueblo chileno quieren actuar unidos al gobierno y al pueblo Argentino.

Pregunta: ¿Por qué Chile todavía no es miembro pleno de Mercosur y cómo ve las conversaciones entre Argentina y Brasil sobre una eventual moneda común en el futuro para el Mercosur y si Chile aceptaría esta medida?

S.E.: Bueno, es una buena pregunta para el final de la ronda. En 1996, cuando Chile entró a participar de Mercosur en su calidad de asociado, era a partir del reconocimiento de las diferencias que existían desde el punto de vista del régimen arancelario entre Chile y los países de Mercosur. En tanto esas diferencias arancelarias tienden en el tiempo a modificarse, estamos en condiciones de pensar poder llegar a ser miembro pleno.

Ahora, la otra posibilidad es entender básicamente Mercosur como un lugar de encuentro esencialmente político y no solamente como un tema arancelario, en cuyo caso se puede pensar en una situación distinta de participación en plenitud. Creo, sin embargo, que lo que se ha avanzado en estos años, la percepción creciente de que vamos a un mundo con mayor liberalidad comercial y la convergencia de políticas macroeconómicas que hoy día se subrayó, así como modalidades para la solución de conflictos, va en la dirección correcta para lograr una institucionalidad en donde también haya integración económica.

Respecto de la segunda observación, creo que para llegar a la moneda común, para ser serios, tendríamos que tener un largo proceso primero de convergencias políticas macroeconómicas.

La política común en Europa fue resultado de tener previamente, durante largos años, la denominada serpiente monetaria, por la cual ninguna de las monedas de los países podían tener devaluaciones o fluctuaciones superiores a un cierto techo y a un cierto piso, a nosotros nos falta mucho para eso.

Por eso creo que el paso previo es lo que se acordó en esta reunión, una convergencia de políticas macroeconómicas, porque si eso opera bien, estaremos más cerca de poder tener fluctuaciones de nuestras monedas no en la magnitud que ahora tienen, sino de una forma mucho más adecuada.

Piense usted solamente en el caso de Chile, en los últimos 20 meses hemos tenido una devaluación del orden del 25%, con una inflación del 2,5%. Eso nos da una tremenda ventaja, pero también, con modificaciones de un 25% en un período tan corto de tiempo, ¿qué sucede con el resto de los países cuando se tiene un proceso de integración?

En suma, creo que lo que hemos avanzado en Mercosur nos permite pensar que podemos tener una integración plena sobre la base de estos elementos que son previamente esenciales, para que el proceso de integración no tenga retrocesos.